



El Campesino

Primavera
Volumen 141, Nº 3 - 2010

La agricultura en el Bicentenario de Chile

- ▶ Entrevista exclusiva al Presidente Sebastián Piñera.
- ▶ Luis Mayol (SNA) y Rigoberto Turra (MUCECH) destacan importancia de la Mesa Laboral.
- ▶ Las "SNA" del Cono Sur describen la realidad del agro regional.





Socios del Bicentenario

El Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Luis Mayol, y la máxima autoridad del Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile (MUCECH), Rigoberto Turra, se reunieron para analizar la agricultura en este Bicentenario. Su especial enfoque fue priorizar los objetivos del agro y las propuestas para que Chile sea una potencia agroalimentaria.

Este año trabajadores y empresarios se reunieron para dialogar en la Mesa Laboral, donde analizaron los principales problemas del sector, con el fin de entregarle a las autoridades las observaciones para que luego sean transformadas en ley.

Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura

“Necesitamos mayor competitividad y productividad en el sector agrícola para ser potencias mundiales”

Luis Mayol reconoce que si queremos ser uno de los países agroexportadores más importantes tenemos que innovar permanentemente, aunque insiste en que para comprar tecnología hay que invertir y que hoy el negocio tiene poca rentabilidad. De todas formas cree que se puede lograr gracias a las condiciones que tiene nuestro país: capacidad humana, un gobierno estable y una nación con excelentes condiciones de clima, suelo y agua.

EL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD NACIONAL de Agricultura, Luis Mayol, está contento y optimista, pese a la situación que está viviendo el tipo de cambio, trabaja intensamente para revertir ese escenario y confía en la capacidad del nuevo gobierno para modernizar y asegurar la competitividad del sector agrícola. Mayol cree fervientemente en la capacidad del país para posicionarse como potencia agroalimentaria a nivel mundial.

Para cumplir dicho objetivo, el presidente del mayor gremio destaca lo relevante que es la unión entre trabajadores y empresarios para el éxito de la agricultura. En esta entrevista, Luis Mayol hace una completa revisión del sector, analiza los desafíos y señala la razón de por qué se creó la Mesa Laboral. Según explica, el objetivo es resolver todos los temas pendientes con respecto a las jornadas de trabajo y mejorar la legislación actual. “Esta conformación viene a marcar un “antes y un después” y establece públicamente que ya no existen ni barreras ni desconfianzas entre unos y otros, sino que sólo una meta común: la eficiencia y la productividad de una empresa y una relación laboral respetuosa”, señala.

La realidad del sector agrícola ha cambiado significativamente con el paso de los años, ¿cómo calificaría la situación actual y qué factores han sido perjudiciales para el rubro?

Nuestra agricultura da trabajo a miles de chilenos y somos muy importantes en la generación del PIB. Sin embargo, en los últimos 10 años nuestro impulso ha disminuido, porque ha habido insuficientes políticas públicas y trabas en lo laboral.

No contamos con una política de Estado orientada al sector exportador de nuestra industria y eso se ha traducido en no mantener un tipo de cambio razonable y estable para incentivar las exportaciones. Tampoco se han creado otras medidas para paliar la situación actual del dólar. Las autoridades debieran dar señales oportunas sobre el desalineamiento del tipo de cambio de largo plazo. Deberían intervenir para frenar la caída de la moneda americana cuando se aleje de su valor, coordinar mejor las políticas monetaria y fiscal para sostener un tipo de cambio lo más elevado posible.

¿Qué está pasando en el sector agrícola debido a la baja del dólar?

Con el dólar actual, el 80% de la agricultura nacional está en números rojos. Estamos preocupados, porque es nuestra principal herramienta de competitividad. Chile tiene una economía abierta al mundo, con 57 países socios lo que le da un horizonte de tres mil millones de habitantes a nivel internacional a los cuales se accede sin aranceles, pero tenemos una agricultura desprotegida y sin subsidios y, si bien estamos felices de que así sea, hay que considerar



que estamos compitiendo contra países que están subsidiados.

El punto 4 de las 25 medidas planteadas por el Gobierno para la agricultura es lograr un dólar competitivo y promover un tipo de cambio estable. También perfeccionar los

“La Mesa Laboral marca un antes y un después entre trabajadores y empresarios, instala un camino para otros rubros de la economía, un ejemplo a ser imitado”.

tratados de libre comercio y obtener una sana competencia interna. Creemos que la actual administración tiene la seriedad y el firme espíritu de cumplir con su promesa.

¿Cuál es el tema pendiente en el sector agrícola nacional?

Hoy existe consenso entre empleadores y trabajadores del agro de que la legislación laboral chilena no es aplicable a la agricultura. Es urbana y está hecha para el comercio. No considera los ciclos naturales del campo, el que las cosechas se concentren en cortos períodos del año. Nos conviene que haya una mejoría en la productividad y en la rentabilidad de las empresas, pero, para eso, tenemos que modificar la legislación laboral como un primer punto.

Se debería establecer un sistema diferenciado de jornadas acorde con la realidad productiva de los distintos rubros de la agricultura, aumentar el tope de horas extras en épocas de alta demanda; diseñar una cartilla única de fiscalización que objetive las inspecciones que realizan la Dirección del Trabajo, el Servicio de Salud y el Servicio Agrícola y Ganadero, para evitar actuaciones discrecionales.

En este sentido, ¿cuál es la importancia de la conformación de la Mesa Laboral?

La mesa laboral tiene por objeto resolver todos los temas pendientes de las relaciones laborales entre empleadores y empresarios. Fundamentalmente en adecuar las jornadas de trabajo y ajustar la legislación a las diferentes situaciones tanto de temporada, como especiales de cada cultivo.

Esta conformación marca un antes y un después entre trabajadores y empresarios, instala un camino para otros rubros de la economía, un ejemplo a ser imitado. Este diálogo ha sido magnífico. Es una demostración de que las barreras y las

desconfianzas ya no existen, que hay una meta común: darle mayor eficiencia y productividad a las empresas, dentro de una relación laboral cada vez más cercana, eficiente, amable y beneficiosa para los propios trabajadores.

¿Cuáles son los desafíos de la Mesa Laboral?

Hemos tenido varios logros y pretendemos seguir obteniéndolos. Pretendemos establecer un estatuto de temporada, no solamente para el sector frutícola, sino para la agricultura en general. Queremos seguir poniendo en la agenda otros temas como el término de contrato, la indemnización por años de servicio y la negociación colectiva, entre muchos otros.

Nos comprometimos a no tener temas vedados, aunque estamos concientes de que habrán naturales y lógicas diferencias, pero con el mejor espíritu vamos a ir logrando acuerdos y en los que tengamos diferencias muy profundas, no los vamos a desechar. Por muy conflictivo que sean, vamos a conversar de todo.

¿Cuáles son los desafíos del agro nacional?

Si queremos ser una potencia agroalimentaria, tenemos que innovar permanentemente, pero comprar tecnología vale plata y si no tenemos rentabilidad no hay capital para invertir. Pese a ello, creo que podremos hacerlo. Tenemos la capacidad humana, un gobierno estable, un país con excelentes condiciones de clima, suelo y agua.

¿Y qué ocurre con los proyectos como la transgenia?

La SNA es partidaria de los transgénicos, siempre y cuando, cumplan con todas las normas de seguridad; que se realicen las investigaciones prácticas de que el cultivo,

efectivamente, no genera externalidades negativas a otras especies, que estén bajo ciertas condiciones de control y, por supuesto, que no dañen la salud de las personas ni al medio ambiente.

La incorporación de biotecnología en la producción agropecuaria otorga muchos beneficios. Significa abaratar costos, mejorar el rendimiento y tener una mayor eficiencia en los cultivos. Debemos solucionar este tema, no puede ser que nuestro país permita la importación de dichos productos, pero que no se puedan producir para consumo interno.

¿Cuáles son sus expectativas respecto a la Fiscalía Especial para el Agro?

La idea de contar con un fiscal nacional económico para la agricultura nació al interior de la SNA. El gobierno la recogió y pronto será una realidad. El proyecto se ha ido modificando, en el sentido de que se ha llegado a la conclusión de que es mejor nombrar un fiscal adjunto en materia agrícola permanente y no tener que pasar por el Congreso, al tener que dictar una ley. Creemos que estará operativo dentro de este año.

¿Cómo proyecta al sector agrícola chileno en los próximos años?

Tenemos un gran potencial, con una alta calidad de la gente del campo, con empresarios pequeños, medianos y grandes motivados, con conocimiento sobre cómo hacer las cosas y los mismos apretones que hemos tenido que soportar a causa del dólar, nos han llevado a tener un buen nivel de productividad. Estamos en un país donde las instituciones funcionan, el SAG es un organismo con credibilidad internacional y no hay corrupción a niveles preocupantes. Además, estamos en el hemisferio sur, tenemos un clima mediterráneo que existe sólo en cinco partes del planeta y, lo más importante, tenemos las ganas para llegar al sitio que queremos ocupar entre los top ten del mundo.

Lamentablemente con el precio actual del dólar, la agricultura no es sustentable y la idea de ser potencia agroalimentaria se ve truncada por un tipo de cambio que desalienta las exportaciones. El tipo de cambio es un pilar clave. La agricultura está estancada y, en gran medida, la culpa la tiene el dólar.

Mesa Laboral

“Es un acto inédito: por primera vez se juntan a conversar trabajadores y empresarios”

El Presidente del Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile, Rigoberto Turra, indica que esta nueva alianza se pudo haber hecho mucho antes, pero que existía un clima de desconfianza y una serie de trabas. Sin embargo, hoy día se pueden mirar a la cara y decir todo lo que quieran “con fuerza, pero, a la vez, con mucho respeto”.



RIGOBERTO TURRA DIRIGE EL MOVIMIENTO Unitario Campesino y Etnias de Chile (MUCECH), esta institución nace en 1998 con el fin de lograr la unión estratégica de las organizaciones nacionales campesinas, de carácter social, político, económico y cultural. Algunas de las instituciones que representa son la Confederación Nacional Campesina (CNC), Federación Nacional de Comunidades Agrícolas del Norte, Consejo Nacional Indígena Quechua y la Asociación Nacional Mapuche NEWENCHE, entre otras.

¿Cuáles son las ganancias y las deudas que tiene el país con los trabajadores agrícolas?

En el ámbito laboral, es necesario dar cuenta

que la situación en el campo ha cambiado, ya no es la agricultura de hace 20 años atrás. Hoy en día existe otro tipo de producción, que es fundamentalmente frutícola, y la legislación laboral está mirada más para la ciudad que para el campo y no da cuenta de lo que significa la realidad práctica.

Por ejemplo, en muchas viñas se cosecha de noche, pero los contratos de trabajo están hechos para el día y si ese empleador o agricultor es sorprendido por un fiscalizador se le cursará una multa. Por otro lado, desde el punto de vista de las cosechas, el productor que requiere cortar cerezas rápidamente un fin de semana, tampoco podrá hacerlo porque hay una inflexibilidad de la legislación que no permite que haga ese trabajo.

Hay un gran vacío legal, las leyes de hoy

no están miradas para la realidad actual. Los gobiernos están en deuda, por eso esperamos que esta nueva administración constate en terreno lo que está pasando.

Lo mismo ocurre con los temporeros, ellos no pueden seguir siendo considerados como trabajadores de desecho ni tampoco deben sentirse poco valorados en sus labores. Mientras ellos o ellas trabajan, pierden todos los beneficios que el Estado entrega – bonos de invierno, bonos de madre, etc. – Por el sólo hecho de estar trabajando en momentos peak y por elevar su sueldo un poquito, dejan de estar dentro de los quintiles de los más pobres. Esta es una situación que no resiste más. Nuestro objetivo es enseñar a mirar al trabajador como un ser humano, más que como un mero transportador y ejecutor de labores.

En este sentido, ¿cuál es la importancia de la conformación de la mesa laboral?

Destaco profundamente el gran significado que tiene el compromiso conjunto de trabajadores y empresarios. Es un acto inédito, porque pudiéndolo hacer mucho antes, no fue fácil que las partes se sentaran, había un clima de desconfianza y una serie de trabas que no nos dejaban trabajar. Sin embargo hoy día existe una mesa donde los empresarios y trabajadores se pueden mirar a la cara y decir todo lo que queramos con fuerza, pero, a la vez, con mucho respeto.

Sobre esa base hemos ido construyendo concretamente una mirada distinta, métodos y estilos de trabajo que se han visto reflejados en políticas públicas específicas,



Turra valora profundamente el logro que han tenido en conjunto con la SNA e insiste que son un ejemplo para otros sectores de la economía de nuestro país.

como lo son el haber logrado el bono de sala cuna, la concentración de la documentación laboral de la empresa. Esta mesa ya está haciendo algo que efectivamente es real, que es palpable.

Estamos trabajando en la estrategia para la presentación de nuestro trabajo bipartito a las autoridades. Le facilitaremos la pega, aunque tenemos que ser cuidadosos porque los gobiernos no están acostumbrados a que trabajadores y empresarios presenten un acuerdo para que se plasmen políticas públicas, dictámenes o leyes.

En conclusión, valoramos positivamente este logro con la Sociedad Nacional de Agricultura, los gremios asociados, el empresariado y los trabajadores; puesto que estamos siendo un ejemplo para otros sectores de la economía de nuestro país.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene la mesa?

Una de las grandes prioridades es la responsabilidad que tenemos como sector para que de una vez por todas, el estatuto del trabajador de temporada se regularice. Esto ha sido un tema recurrente en las distintas administraciones y nunca se ha hecho nada. Ahora nosotros tenemos la obligación, con la experiencia pasada, de sacar a la luz un reglamento que eleve la calidad de vida de la gente para que puedan negociar colectivamente sus condiciones de trabajo.

Debemos poner en el centro algo nuevo; a la persona humana, a los trabajadores más allá de cuántas horas trabajen. Sobre esa base construir una mirada y una forma de relaciones laborales distinta. Ese es nuestro gran desafío.

La mesa no sólo quiere mirar coyunturalmente el tema laboral, nosotros queremos ver al sector agrícola en términos generales, ¿qué agricultura queremos?, ¿lo hacemos con o sin agricultores?, ¿con o sin trabajadores? Creemos que nuestro país tiene una deuda, ya que no considera a la agricultura como un sector gravitante, sólo nos mira, nos saluda y nos soban la espalda cuando damos trabajos, porque ahí sí que salvamos a todos y los más hinchados son los ministros del Trabajo y Agricultura. Porque claro, somos los que más requerimos mano de obra, ya sea en labores de temporada, como en los pequeños agricultores.

Tenemos que sensibilizar a la población, al Estado, al parlamento, que la agricultura no sólo es importante cuando genera empleo.

Es importante porque en el Chile futuro, tenemos que ser una potencia agroalimentaria y forestal por las exportaciones y por el consumo de alimentos tradicionales, pero también por nuestra cultura, por nuestra forma de ser y, por sobre todo, porque seguimos haciendo patria hasta en el último rincón del mundo.

¿Qué le hace falta a Chile para convertirse en una potencia agroalimentaria?

Tenemos que creernos el cuento de que podemos ser una potencia agroalimentaria, si todo el sector de la agricultura es considerado y es mirado como tal. Lo digo porque cuando se define a Chile de esa forma sólo se menciona un sector: el vino, la madera, salmones, frutas y dejan fuera la otra agricultura familiar, la que alimenta.

Lo compartimos con el empresariado y creemos que si esta nueva autoridad sigue haciendo lo mismo que las pasadas, no vamos a poder ser líderes. Si analizamos el último Censo 2007 hay varias novedades: tenemos 189 mil hectáreas menos de siembra de cultivos tradicionales (maíz, trigo), poseemos 132 mil hectáreas menos de tubérculos (papa y otros) y, lo más graves, es que hay 20 mil agricultores menos.

Entonces, ¿cómo podemos hablar de un Chile Potencia Agroalimentaria cuando la realidad nos dice otra cosa? Este gobierno tiene que ser lo suficientemente inteligente para revertir esa situación. Si Europa fue capaz de proteger y subsidiar su agricultura, ¿por qué nosotros no tenemos una mirada país para ayudar a paliar la crisis alimentaria que está frente a nuestras narices?